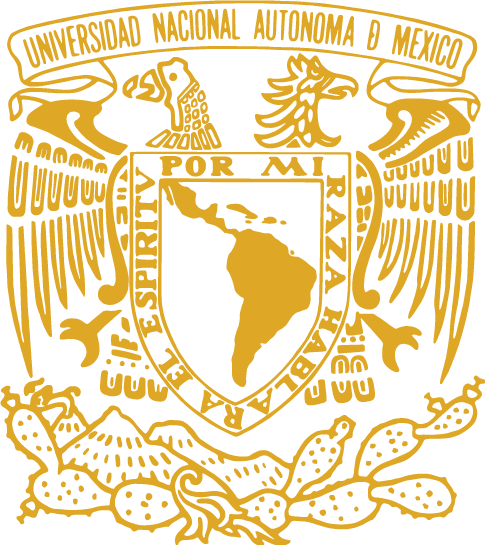
**Universidad Nacional Autónoma de México**

Facultad de Filosofía y Letras

Desarrollo y gestión interculturales



Extraordinario: Oratoria retórica y argumentación

Profesora: Camila Joselevich Aguilar

Alumna: Mitzi Yazmín Cancino Huerta

Temas elegidos a tratar en el trabajo

a) Reflexiona sobre la pertinencia que tiene el análisis del discurso

interdisciplinario para la carrera de Desarrollo y Gestión Interculturales, en

general o en alguno de sus aspectos, considerando lo que plantea Patrick

Charaudeau en el artículo “Análisis del discurso e interdisciplinariedad

entre las ciencias humanas y sociales”.

c) En relación con la propaganda de Chanel “Le Blanc: una nueva visión de la

luminosidad”, reflexiona sobre sus elementos discursivos centrales y

desarrolla un ensayo al respecto, apuntalando tu reflexión con el artículo de

Michel Foucault “El sujeto y el poder” y el texto de Judith Butler Lenguaje,

poder e identidad, capítulo introductorio: “De la vulnerabilidad lingüística”.

d) Tomando como modelo y guía el artículo de Silvia Gutiérrez “Retórica y

discurso político”, analiza un discurso público de cualquier autoridad

gubernamental del país. Anexa el texto en formato PDF.

e) Estudia la propuesta de la lógica informal de Stephen Toulmin en Los usos de

la argumentación, cap. 3, “La forma de los argumentos”. A continuación,

emplea cualesquiera de las proposiciones planteadas en el ANEXO 1 para

formar dos argumentos válidos, los cuales incluyan D, C, G y R.

Únicamente puedes crear nuevas G y R, señalando claramente cuáles fueron

añadidas por ti. Tras elaborar las estructuras argumentales, siguiendo el

modelo gráfico de Toulmin, redáctalos a modo de párrafo. A continuación,

argumenta tus acuerdos o desacuerdos al respecto de ambos, considerando

que tus resultados deben ser argumentos válidos lógicamente pero no

forzosamente apropiados en cuanto a la coyuntura social.

La monodisciplineradiad en la academia siempre ha aexistido como un resultado de la especialización de las tareas y de las ciencias debido a la rigurosidad que tienen las ciencias se han pedido su super especialización mutilando parted del conocimiento y viéndolo desde una perspectiva menos amplia aislando el conocimiento de otros posibles factores que puedan modificarlo, nutrirlo o destruir una tesis.

Lo cual resulta malo para las ciencias sociales ya que los fenómenos sociales siempre se ven afectados por distintos aspectos trasversales que son imposibles de cortar, de ser así se estaría mutilando la complejidad que los atravies y los constituye, negar una parte del conocimiento social, aislarlo o reducirlo a una especialización sin los demás aspectos que lo fromulan sería un error de estudio y análisis.

*Los fenómenos sociales pueden considerarse, desde el punto de vista de su manifestación, como conjuntos de signos cuya organización procede de actores sociales que actúan en interacción con otros actores.*

*Al hacerlo, estos signos se inscriben, a la vez, en procesos (los sujetos buscan influenciarse e individualizarse) y en estructuras, dado que estos procesos tienden a estabilizarse, y los signos a organizarse en sistemas. Así, puede decirse que los fenómenos sociales tienen que ver, a la vez, con razones procesales y razones estructurales. Así, puede decirse que los fenómenos sociales tienen que ver, a la vez, con razones procesales y razones estructurales.*

*Analizar estos conjuntos de signos supone que se constituyan en objetos de estudio, los cuales, como hemos dicho antes, adquieren su pertinencia del marco teoricometodológico que preside al análisis. Por consiguiente, en un mismo campo de práctica social se pueden construir varios objetos de análisis, correspondiendo cada uno a un marco de análisis específico. Por ejemplo, el campo de la práctica social llamado “político” puede construirse en objeto de estudio sociológico, psicosociológico, antropológico o discursivo, y ocurrirá lo mismo con los campos mediático, jurídico o educativo. Por lo tanto no hay, sobre la materia, campos reservados, cada enfoque disciplinario construye su propio objeto en cada uno de los campos. Sería perjudicial para la comprensión de los fenómenos estudiados que los defensores de una disciplina sostuvieran una actitud negacionista en relación con las disciplinas conexas que generan análisis sobre los mismos fenómenos : ningún fenómeno pertenece de manera exclusiva a una disciplina, y ninguna disciplina puede pretender agotar por sí sola la comprensión del fenómeno.*

*Sin embargo, más allá de las diferencias teoricometodológicas, hay puntos comunes en la conformación de estos objetos e incluso entre distintos enfoques disciplinarios. Ello se debe al hecho de que el extenso campo de las ciencias humanas y sociales aborda el estudio de los fenómenos sociales de acuerdo con “problematizaciones” comunes en torno a tres grandes cuestiones :*

*a) Una problematización en torno a la cuestión de la regulación social : las sociedades y los grupos sociales que las conforman se dotan de un vínculo social a fuerza de intercambios (de comportamientos y de palabras), por medio de un juego de regulación de sus relaciones que llevan a estas distintas disciplinas a preguntarse sobre las “normas sociales”, los “roles sociales” y las “identidades sociales” instauradas por este juego de regulación.*

*b) Una problematización en torno a la cuestión de las relaciones de fuerza que se instauran entre los miembros de estos grupos sociales, incluso dentro del juego de regulación social, lo que conduce a los individuos a adoptar estrategias para imponerse al otro (relación de dominación), para librarse de la relación de dominación (contrapoder), para encontrar alianzas (juego de persuasión), para hacerse querer por el otro (juego de seducción). De lo anterior surgen las nociones de “estrategias”, de “procesos de influencia” y —una vez más— de “identidad”, que son comunes o, al menos, que ocupan un lugar central en diversas disciplinas.*

*c) Una problematización en torno a la cuestión de la significancia de los objetos del mundo y, en consecuencia, de la manera como los grupos sociales construyen el conocimiento sobre estos objetos. Encontramos aquí las nociones de “representaciones sociales” y de “imaginarios sociales”, que también ocupan una parte central en diversas disciplinas, aun cuando cada una de ellas proponga una definición propia.*

*De este modo, puede decirse que la sociología, la psicología social, la antropología social y el análisis del discurso —por no mencionar más que estas cuatro disciplinas— comparten no sólo nociones sino también problematizaciones, es decir, un mismo marco de cuestionamiento. Obviamente, cada una a su manera : la sociología y la antropología, por medio de estudios de campo con métodos que privilegian el procedimiento empírico ; la psicología social, con métodos de experimentación ; la historia y el análisis del discurso, con la construcción de corpus. Pero, al mismo tiempo, cada una de estas disciplinas puede recurrir, si es necesario, a otros procedimientos y métodos (véase la figura 1)*

*Esto justifica la necesidad de una interdisciplinariedad entre algunas ciencias humanas y sociales, pero no general ni sistemática ni completamente integrada, pues es necesario que cada disciplina conserve su marco de pertinencia, que, como dije al principio, es lo que garantiza la validez de los análisis y que permite que sean discutidas. Cada disciplina, sin embargo, debería interesarse en lo que produce una u otra de las disciplinas conexas en lo relativo a nociones comunes ; por ejemplo, el análisis del discurso no puede ignorar lo que produce la sociología en cuanto a identidades sociales, lo que produce la psicología social en términos de estrategias de influencia o de representaciones sociales. Cada disciplina debería tratar de comprender los modos de explicación de las disciplinas conexas para mesurar sus propios modos de explicación. Sirva como ejemplo el tan controvertido asunto del estudio de la recepción, concebido por la sociología a través de encuestas de campo y por la psicología social a través de experimentos. Cada disciplina podría incluso pedir prestados conceptos a una u otra disciplina conexa, pero con la condición de decirlo y de indicar una redefinición de estos conceptos en el marco de sus presupuestos teóricos o metodológicos. En lo que concierne el análisis del discurso, está en su interés retomar los conceptos de “representación social” que define la psicología social y de “imaginario” que define la antropología, para redefinirlos en una problemática dialógica de construcción de los conocimientos en términos de “imaginarios sociodiscursivos”.*

*Durante mucho tiempo, ha habido interés en lo que dice el lenguaje sin preguntarse sobre el poder de éste como efecto de influencia, ya que se ha trabajado con la hipótesis de que la fuerza del lenguaje está en lo que dice y no en lo que transmite. Retomando una observación de Roland Barthes, no se retuvo del verbo “significar” más que el “significar algo” y se ha olvidado su segundo sentido, indisociable del primero, que es “significar para alguien”. Ahora bien, el fenómeno de la significancia es el resultado de ambos.*